

EN INSTRUMENTO POLITICO DE UNA CAMARILLA DE LA CLASE DOMINANTE convirtió FIGUERES la BANCA PRIVADA

POR DON JACINTO

El Gobierno quiere un empréstito. La Asamblea Legislativa discute el respectivo proyecto. Los diputados figueristas apoyan. Los diputados de oposición "discuten". Con esto queremos decir, que los diputados de oposición discuten algunas cláusulas del empréstito, pero parecen conformes con que la operación se haga.

En el curso de este debate, el diputado don Manuel G. Escalante afirmó, que la nacionalización bancaria es una medida comunista; y que los Bancos nacionalizados están realizando hoy utilidades más elevadas que ayer, cuando no estaban nacionalizados. Nos interesa comentar esos dos puntos de vista, para ilustración de nuestros lectores.

Lo que aquí llamamos nacionalizar, es hacer pasar una cosa, o una institución, a poder del Estado. Pero nacionalizar es poner una cosa o una institución, al servicio de la Nación. Nacionalizar viene de Nación.

Lo que hay que aclarar, entonces, es esto: ¿representa siempre el Estado a la Nación?

En un país capitalista, el Estado es la organización política de la clase capitalista. En un país socialista, el Estado es la organización política de la clase trabajadora.

Por lo tanto, cuando se "nacionaliza" en un país capitalista, la cosa "nacionalizada" no sale del poder de la clase dominante que es la que está constituida en Estado. Y cuando se nacionaliza en un país socialista, la cosa nacionalizada pasa a poder de la clase trabajadora que constituye la mayoría de la Nación. Esta es la diferencia entre las dos concepciones sobre "nacionalización" que el diputado Escalante no logra entender. Decía Federico Engels, burlándose de algunos sociólogos a la violeta, que conforme al criterio de estos señores, un urinario público sería una institución socialista, por el simple

hecho de pertenecer al Estado y de estar al servicio del público.

Figueres nacionalizó los Bancos, pero los antiguos dueños de esas instituciones están recibiendo, por concepto de interés sobre lo que se les adeuda como consecuencia de la nacionalización, más dinero que el que antes recibían por dividendos. Por otra parte, como lo reconoce el propio diputado Escalante, las utilidades de los Bancos Nacionalizados son hoy varias veces mayores que en el pasado. De dónde salen esas utilidades, parte de las cuales van a las bolsas de los antiguos accionistas privados, y el resto a las cajas del Estado capitalista? Pues salen del pueblo. Esto quiere decir, que la situación del pueblo no ha cambiado con la nacionalización; que la nacionalización no ha beneficiado al pueblo; que la Banca, hoy como ayer, continúa subsionando el trabajo del pueblo. Ha cambiado en cambio, la situación política del grupo de capitalistas que gobiernan en nombre de su clase. Porque ese grupo tiene ya en sus manos un poderoso instrumento económico para tratar de perpetuarse en el Poder.

¿Cuál grupo de capitalistas continuará manejando el Estado capitalista? Este es el asunto planteado. Y en este terreno, la nacionalización bancaria es un factor político. Pero un factor político dentro de la lucha de camarillas de la clase dominante, nada más.

En resumen: que al "nacionalizar" Figueres la Banca, no la puso al servicio de la Nación, sino al servicio del Estado, que no representa a la Nación; y en lo político, al servicio de uno de los grupos en que está dividida nuestra clase dominante.

Mejore su cultura el diputado Escalante para que sea capaz de interpretar mejor el Manifiesto de Marx y Engels que nos leyó en la Cámara.

LLEGO LA CRISIS

Pero la "Segunda" sigue Despilfarrando los Dineros del Pueblo

De la manera más irresponsable, el Ministerio de Hacienda ha enviado a la Asamblea Legislativa el Proyecto de Presupuesto General de Gastos exigiendo 268 millones de colones para sus gastos del próximo año.

Si se hacen recuerdos, este nuevo presupuesto de la Segunda República supera en tres y cuatro veces a los más elevados presupuestos de aquellas "despilfarradoras" administraciones de Calderón Guardia y Picado. Y para no ir muy lejos, supera en 38 millones al presupuesto del año anterior. Es decir, que en sólo un año nos suben el presupuesto en una suma semejante al 50 por ciento de lo que gastaban los gobernantes de la Primera República.

Si este proyecto de presupuesto queda aprobado, cada ciudadano costarricense tendrá que pagar el próximo año 38 colones más de lo que hoy estamos pagando.

Pero... ¿A qué cabeza calenturienta del figuerismo se le ha ocurrido que la situación económica está para que nos sigan cargando de impuestos?

El Ministerio de Hacienda, en vez de darle rienda suelta a sus apetitos "liberadores", debió haber meditado en la perspectiva que tiene el país para el próximo

año, y que es de crisis como consecuencia de la caída de los precios del café, que ya se está registrando en el mercado internacional.

El mundo capitalista se encuentra abocado a una nueva crisis económica, semejante a las que desde 1825 se vienen presentando regularmente, pero que por el impetuoso desarrollo de las fuerzas productivas que ha alcanzado ahora, será de consecuencias tremendas.

El Senado norteamericano mismo ha tenido la franqueza de reconocer que, por ejemplo, a los países caficultores, se les presentará una situación de ruina irremediable en estos dos próximos años, porque mientras la producción de café sigue aumentando y aumentando, en un afán de los países latinoamericanos de obtener utilidades, las compras disminuyen y disminuyen como consecuencia de la crisis.

El Senado Norteamericano afirma que en el próximo año se quedarán sin vender 15.000.000 de sacos de café, y que en 1957 serán 22.000.000.

Pero este Gobierno no se da cuenta de la tormenta que se nos avecina, o parece no darse cuenta por conveniencia fiscal.